

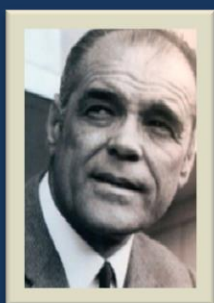
MI CAMINO HASTA ALCANZAR LA ELITE DEL FUTBOL NACIONAL

José Luis Pose Blanco

Mis orígenes balompédicos comienzan de una manera ascendente, en categoría regional a la edad de 19 años en la temporada 1962/63 en el equipo de mi localidad natal el Bergantiños F. C., al año siguiente paso a engrosar las filas de la S. D. Compostela en 3ª División, con 21 me ficha el Pontevedra C. F. que en aquellos momentos militaba en 2ª División con el cual juego 2 partidos, en esa temporada ascendemos a la 1ª División Nacional.



La temporada siguiente (1965/66), dado mi juventud el equipo rojillo decide mi cesión al Algeciras C. F. que militaba en 2ª División, en el equipo algecireño soy titular toda la temporada y goleador (5 tantos) lo que hace que el Pontevedra me reclame para jugar la Copa del Generalísimo además de jugar varios encuentros amistosos con los de la capital del Lérez, finaliza la temporada deportiva y comienzo mis vacaciones en mi pueblo para cargar las pilas y afrontar para los nuevos retos que se avecinan.



Comienzo en 1966 con el primer equipo con el que disputo varios partidos amistosos durante el mes de Agosto en el momento de máxima popularidad de aquel Pontevedra C. F. del ¡¡ HAY QUE ROELO !!, en aquella época el entrenador era José Luis Molinuevo antiguo jugador del Sporting de Gijón, con el que tengo una charla en la que me hace saber que cuenta conmigo para la temporada que comienza y que seguramente seré titular, la alegría que me embarga es inmensa ¡¡ Por fin !! Mi sueño se va cumplir, jugar en la ELITE, lo máximo para un jugador autodidacta que había comenzado de la nada ¡¡ Uf, que pasada !!, no daba crédito aquella maravillosa noticia.

Siempre me entregué en los entrenamientos pero más si cabe en los siguientes después de aquel encuentro, pasan los días de pretemporada y recibo un aviso de que el presidente del club que quería hablar conmigo, llego al club y me dice de forma tajante “Tenemos un club muy interesado en ficharte y como nos da mucho dinero por el traspaso, vamos a venderte”, me quedo atónito, una situación impensable después de la conversación mantenida con el entrenador, reacciono y pregunto ¿ Y que equipo es ? Me responde de una forma tajante “el Orense”, en ese momento militaba en 3ª, le hago saber que vengo de jugar en 2ª División como titular y goleador en el Algeciras y a punto de ascender a la división de honor, a lo que responde textualmente “Aquí mando yo y se hace lo que yo digo, vete haciendo las maletas”, ¡¡ Oh, los presidentes de aquellos años !!, como dijo Guardiola eran los “pu..... amos”.

Cuando salí de aquel despacho, no quiero acordarme, noté que el mundo se me vino encima, deambule por las calles como un boxeador “groggy” y como al día siguiente no había entrenamiento decidí ir a Carballo.

Sin decir nada a mi familia de lo acontecido al siguiente día me trasladé a La Coruña a las oficinas de la Federación Gallega de Fútbol donde me recibió el Sr. De Llano, una persona encantadora, me dijo con pelos y señales algo que ignoraba. ¿ Que pasaba en esos años ? Pues que los clubs mantenían las fichas en los despachos y solo las presentaban si hacía falta para jugar.

Con todo lujo de detalles me informa que en ese momento el Pontevedra C. F. no tiene presentada mi ficha y legalmente estaba en completa libertad y podía tomar la decisión de fichar con el equipo que quisiera. En ese momento mi felicidad es total, porque yo había tenido contacto con el R. C. Deportivo de La Coruña a través de mi gran amigo de la infancia y compañero en el Bergantiños y Compostela Argimiro Vázquez Guillén “Mirucho”, sin más dilación le llamo y en la primera reunión con el club herculino me ponen sobre la mesa la ficha para firmar, así lo hago a finales de agosto de 1966.



Sin duda mi firma por el Deportivo fue otro de los momentos más importantes de mi vida futbolística, un sensación indescriptible el equipo de mi ciudad, cerca de mi casa, de mis amigos, de compañeros y sobre todo que podía volver a soñar con jugar en la elite, en 1ª División, el sueño de un futbolista comienza desde abajo. ¡¡¡ QUE PASADA !!!

Tras la firma me traslado en coche a Pontevedra y sin presentarme al entrenamiento, agarro mi maleta y salgo pitando para La Coruña.

A la mañana siguiente aparece en la prensa de toda Galicia mi fichaje por el R. C. Deportivo , de inmediato se arma “la marimorena” en Pontevedra, y la primera reacción de la directiva es actuar con actitud prepotente hacia el débil (clásica en el futbol de aquellos años), denunciando a José Luis Pose en la Federación Española de Futbol por duplicidad de ficha. ¿ Saben que posible sanción podría caerme ? “2 años sin jugar al futbol” o sea acabar con mi carrera profesional.

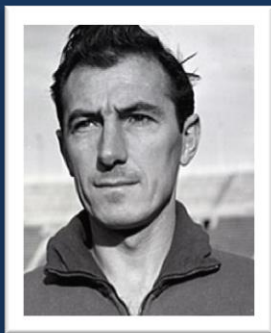


Me pongo en manos de un gran abogado, amigo de la familia, y después de movernos mucho, logramos demostrar que no había doble ficha, por lo que el presidente del Pontevedra quedo como un mentiroso y la Federación Gallega tuvo que darme la razón. Fue un caso insólito para aquella época en el futbol nacional que un jugador le ganara un pleito a un equipo de primera división. Mi abogado me informó que podía querellarme contra el presidente del Pontevedra, pero decidí no hacerlo, lo importante era demostrar que mi actuación había sido la correcta.

A principios de septiembre de 1966 cuando comencé a entrenar con el Deportivo, era una plantilla de 29 jugadores donde existía mucha competencia y más aun siendo uno de los jóvenes del plantel, había cumplido 23 años y había muchos veteranos que “tenían que jugar”, una ley que siempre impera en el futbol, podría hablar largo y tendido de esto.....pero quedará para mejor ocasión.

No escatimé esfuerzos y me entregaba hasta el límite físico en los entrenamientos diarios, tanto dedicación tuvo su recompensa, ¡¡ Por fin llega el gran día !!

El 30 de Octubre de 1996 jugábamos en Riazor con el Español de Barcelona y como era costumbre nos concentran en el Hotel Portocobo de Sta. Cruz de Oleiros.



El sábado día 29 por la tarde en el hotel, el entrenador que aquel momento era Enrique Orizaola, me invita a dar un paseo y durante el transcurso del mismo me dice: “José Luis, mañana vas a ser titular te lo mereces, has estado entrenando muy bien y por fin vas a debutar”.

Permanece en mi mente ese momento para siempre, las piernas me empezaron a temblar ¡ Que sensación de felicidad !, lo primero que hice fue llamar a mi familia para decírselo, se lo merecían después de su inestimable apoyo desde el primer momento que decidí ser jugador de futbol, urgía comunicarlo debido que iba a ser televisado en directo porque en mi casa como en la mayoría de los hogares no disponían de receptor de televisión, y los partidos había que verlos en bares o cafeterías.

Aquella noche ¡ Que noche !, sin pegar ojo hice un repaso desde mis comienzos hasta ese momento ¿Pero si hace solo 3 años estaba jugando en Pedras Brancas? El campo de mi pueblo con Cuenda, Rayano, Gelucho, Couto, Paco de Luisa, Lito de Sabina, Mirucho, Alberto de Basi y Quique Liñares como entrenador, ¡ Que pasada ! ... No me lo podía creer, no puede ser cierto me decía.

Llega el gran momento de saltar al césped del Estadio Municipal Riazor, vistiendo la elástica del DEPOR acompañado de jugadores que serían historia del futbol herculino como Pellicer o Manolete. El partido era televisado por TVE único medio del momento y comentado por el mítico y prestigioso



Matías Prats, maestro de las retransmisiones televisivas por sus amplios comentarios alrededor de los jugadores que competían en el encuentro, conmigo no fue la excepción y como estaba jugando bien, durante la misma no paraba de nombrar mi nombre “Ese chico Pose que juega

por la banda lo hace muy bien, es de Carballo un pueblo muy cercano a La Coruña, etc., etc.”. Modestamente creo que puse el nombre de Carballo en el mapa.

Al día siguiente fui portada de todos los periódicos gallegos e incluso nacionales, algo



increíble, no me lo podía creer había puesto la primera piedra ese día al jugar en la ELITE.

Como en todos los órdenes de la vida y el fútbol no es una excepción, hay que tener dos cosas, suerte y padrinos, yo por desgracia carecí de ambas cosas.

Hoy echando una mirada atrás me enorgullezco del camino recorrido, las sensaciones vividas, el sonido de las gradas, los lances del juego, los triunfos e incluso las derrotas formaron mi personalidad, sin duda ha valido la pena.

Han pasado los años y me entristece mucho que habiendo jóvenes futbolistas en Carballo que hubieran llegado muy lejos, incluso más que yo, y de momento ningún carballés, que yo sepa, aún no ha alcanzado la 1ª división ¡¡ Qué pena !!

A lo largo de los años los agradecimientos han sido más bien escasos, recuerdo dos señalados uno en particular del alcalde del momento D. Gregorio Chillón De la Fuente, quien me envió un telegrama de felicitación por el partido realizado dándome las gracias por llevar el nombre de Carballo tan alto y otro en la actualidad a Xan Fraga que sigue reseñando mi nombre en sus libros, ayer, hoy y siempre. GRACIAS.



José Luis Pose “Chochi”